Consejo de Seguridad

S/1997/342
29 de abril de 1997
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 26 DE ABRIL DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE
LA MISIÓN PERMANENTE DEL SUDÁN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Como continuación de las cartas anteriores que el Gobierno del Sudán ha dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad (S/1995/522, S/1995/569, S/1996/358, S/1996/1007, S/1997/2, S/1997/11 y S/1997/271), y en referencia a la carta enviada por el Representante Permanente de Eritrea, de fecha 11 de abril de 1997 (S/1997/309), tengo el honor de hacer llegar a usted un mensaje recibido por cable del Excmo. Sr. Ali Osman M. Taha, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Sudán, de fecha 25 de abril de 1997, en que hace referencia a una declaración pública del Jefe del régimen de Eritrea, Assias Afwerki, el jueves 24 de abril de 1997, en Asmara (véase el anexo). En su declaración, el Jefe del régimen de Eritrea confesó públicamente que tropas de Eritrea estaban luchando junto con los rebeldes sudaneses en Sudán oriental. Añadió además que la destrucción del Gobierno del Sudán constituía un objetivo prioritario para Eritrea y que "ello sólo puede hacerse por la fuerza".

Estas declaraciones confirman las repetidas notas enviadas al Consejo de Seguridad sobre la agresión perpetrada por Eritrea contra el pueblo sudanés y contra la integridad territorial del Sudán. La amenaza planteada por las políticas del régimen no sólo apunta al Sudán sino que también pone en peligro la paz y la seguridad de la región y de todo el continente.

Le agradecería que señalara el contenido de esta nota y su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hamid ELTINAY
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Carta de fecha 25 de abril de 1997 dirigida al Presidente del
Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores
del Sudán

[Original: árabe]

He tenido la oportunidad en varias ocasiones de señalar a la atención de Vuestra Excelencia las transgresiones y los flagrantes actos de agresión que el régimen de Eritrea continúa perpetrando contra mi país, amenazando su seguridad y estabilidad y exponiendo de este modo a la región y todo el continente a la inminencia de un desastre. También he subrayado que estas prácticas odiosas, repetidamente llevadas a cabo por Eritrea, socavan todas las normas internacionales y regionales que rechazan la amenaza o el uso de la fuerza y constituyen además una violación grave y flagrante de los principios de buena vecindad y del respeto de la soberanía e integridad territorial de los Estados. La respuesta del régimen de Eritrea ha sido mantener sus políticas hostiles y proseguir sus aventuras sin freno de ninguna clase.

En esta ocasión, debo decir que el Jefe del régimen de Eritrea ha alcanzado nuevas cotas en sus muestras de desdén y desafío a la opinión pública internacional y regional. Según la Agence France-Presse, en una conferencia celebrada en Asmara, Eritrea, el jueves 24 de abril de 1997 el Jefe del régimen de Eritrea declaró abiertamente y sin ninguna ambigüedad que las fuerzas armadas eritreas luchaban junto con los rebeldes sudaneses. Aseveró además que el derrocamiento del Gobierno del Sudán por la fuerza constituía un objetivo prioritario del régimen de Eritrea. Al mismo tiempo, admitió que las fuerzas eritreas habían sufrido pérdidas en su guerra contra las fuerzas armadas sudanesas.

Esta admisión del régimen de Eritrea, reconociendo la guerra que está librando contra el Sudán, esta vez confirmado personalmente por el Jefe del régimen de Eritrea, pone de manifiesto los peligros de las acciones emprendidas por el régimen de Eritrea, y sus designios hostiles que amenazan la paz y la seguridad del continente africano. Estas admisiones, confirman además los hechos expuestos ya en nuestras cartas anteriores respecto de la realidad de la agresión perpetrada contra el Sudán y su territorio. Junto con las declaraciones por los prisioneros de guerra de Uganda y Eritrea, reflejan claramente la magnitud de las maquinaciones exteriores dirigidas contra el Sudán.

A la vez que le hago llegar la información anterior sobre las declaraciones del Jefe del régimen de Eritrea, desearía afirmar en este contexto que esta agresión, si se permite que continúe, expondrá a la región y a todo el continente a las llamadas de un enfrentamiento total. El Sudán, a la vez que se reserva su derecho de combatir esta agresión, pide a las comunidades internacional y regional que pongan fin a esta conducta y a esta agresión criminal. Le agradecería que hiciera distribuir esta carta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

(Firmado) Ali Osman Mohamed TAHA
Ministro de Relaciones Exteriores